

Junio de 1855 con motivo de la declaración dogmática de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora. Cuanto hay de más rico y espléndido salió á relucir en el hermoso templo y dióse á las ceremonias del triduo un carácter excepcional de magnificencia, á cuyo fin nada omitieron los religiosos, y con sobrado motivo, pues aquella declaración era para ellos, como constantes defensores de tal misterio, un señalado triunfo. A los cortinajes carmesíes y gallardetes tricolores sustituyeron los de azul celeste con estrellas de plata, y al pie de las columnas ocuparon el lugar de los confesonarios hermosos macetones con naranjos, y á uno y otro lado, relucientes como el oro, blandones de bronce con sus enormes cirios. Las lámparas y arañas en gran número suspendidas de las elevadas bóvedas, se veían adornadas con guirnaldas y festones, y flotando de sus extremidades graciosas borlas de hilos de azul y plata como los cortinajes, en tanto que los altares brillaban por su riqueza, y esparcían el aroma de las flores que profusamente los adornaban, aroma que se mezclaba con el de la mirra que ardía en los incensarios.

En las pilastras se hallaban sobre tarjas las siguientes inscripciones en latín, compuestas por el Br. Francisco María Ormachea:

*Todas. las. generaciones  
recordaran*

*Con. placer. i. veneracion  
A. Maria*

*Imagen. intacta. del Creador.  
Descubierta  
con. la. luz. de. la. fé.*

*Dedicatoria*

*El. Convento. de. Franciscanos. de. México.  
Ofrece. este. humilde. obsequio  
A. la. Virgen  
Concebida. sin. Pecado.*

*A*

*María*

*Desde. su. inmaculada. Concepcion  
La. criatura. más. Santa  
Que. han. visto. los. Siglos  
Honor. Eterno.*

*A*

*María*

*Concebida. en. Gracia  
Por. la. Piedad. Singular  
De. su. Divino. Hijo  
Alabanza. Perpetua*

*María*

*Siempre. invencible*

*Recibe. ahora*

*Los. honores. del. triunfo*

*Por. tu. mas. esplendida. victoria*

*María*

*Salio. Pura*

*De. un. linaje. Corrompido*

*Como. broto. la. luz*

*De. las. tinieblas.*

En la portada principal del templo, que también estaba muy adornada, se leían igualmente las siguientes inscripciones:

Lado derecho:

"El Convento de San Francisco de México da gracias inmortales al Ser Supremo por la nueva estirpe adornada de la primitiva inocencia, y de una Santidad Consumada, desde el principio de su existencia, para engendrar en tiempo, al Hijo de Dios, que ratificando con su Sangre la alianza celebrada entre el Cielo y la Tierra, repararía ventajosamente cuanto había caído en la primera ruina."

Lado izquierdo:

"María recibiendo la naturaleza íntegra y sin mancha con la perfección de todas las virtudes para ser elevada, conforme á los decretos eternos, á la augusta dignidad de Madre de Dios, cumplió los oráculos de los Profetas, superó la esperanza de las Naciones, dió gloria al Hacedor Supremo, nobleza á Su Santo linaje, alegría á los cielos, y honor al género humano; ahora se recrea en el regocijo y la congratulación universal, por haberse declarado Dogma de fe tan gran privilegio.  
Año 1854."

Precedió al famoso triduo de la iglesia de San Francisco, la suntuosa festividad que, con igual motivo, tuvo verificativo en la Catedral el día 26 de Mayo anterior, y á la que contribuyó el elemento oficial. Desde el día 21 de Abril habíase publicado, por bando extraordinario, el decreto del Presidente Santa-Anna, que declaraba de fiesta nacional el 8 de Di-

ciembre de cada año, á fin de perpetuar el dogma de la Inmaculada Concepción de María y ordenaba que este acontecimiento, tan plausible para el catolicismo, fuese celebrado en toda la República con las solemnidades establecidas. Otro decreto de la misma fecha daba igual carácter al día elegido por la Catedral con tal objeto. La bula de S. S. Pío IX relativa á la declaración dogmática fué publicada, igualmente por bando, el 22 de Abril.

El triduo de la iglesia de San Francisco tuvo efecto como antes he indicado, en los días 1, 2 y 3 de Junio. El primer día ofició el Delegado Apostólico y Arzobispo de Damasco, Monseñor Luis Clementi, y pronunció la oración panegírica el religioso franciscano Fr. Agustín Moreno; el segundo, celebró el Ilustrísimo Sr. Obispo de Ténagra, Don Joaquín Madrid, y predicó el Ilustrísimo Sr. Obispo de Germanicópolis, Don Manuel J. Pardío, y el tercero, cantó la Misa el Ilustrísimo Sr. Arzobispo de México, Dr. Don Lázaro de la Garza y Ballesteros, y dijo la Oración Sagrada el Ilustrísimo Sr. Madrid.

La procesión con que dió fin el triduo fué una de las más célebres que se registran en los anales de la Iglesia mexicana, tan sólo comparable á la que, con igual motivo, efectuó la Catedral el día 26 de Abril. Las calles de la carrera fueron las de Santa Isabel, San Andrés, Santa Clara, Tacuba, Empedradillo, Plateros y San Francisco.

Siete batidores montados en soberbios alazanes, debidamente enjaezados, abrían la marcha, á los que seguían una banda de música y las diferentes agrupaciones en el orden siguiente:

Corporaciones, empleados y muchos parti-

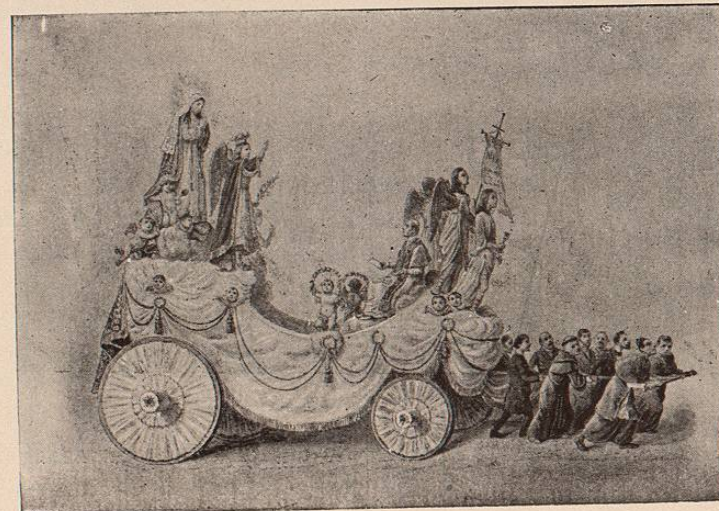
culares con ramos de flores y cirios encendidos.

Alumnos de los colegios con sus característicos trajes é insignias (véase "Festividad del Corpus.")

Cofradías con sus lujosos estandartes y pendones.

Comunidades religiosas y sacerdotes del clero secular, muchos revestidos.

Un bellissimo y elegante carro triunfal que conducía á la Purísima, iba tirado sucesivamente, de largos y gruesos cordones de seda roja, por Obispos, como los Sres. Madrid y Belauzarán, canónigos, otros sacerdotes y religiosos, caballeros de Guadalupe y generales. Ricas telas de tisú adornaban el carro en el que aparecían, entre grandes masas de nubes, ángeles y querubines con los atributos de la celestial pureza y precedidos por el Arcángel San Miguel. En la parte delantera veíase la imagen del Seráfico Padre fundador de la Orden de los Menores, y en la posterior, ro-



CARRO DE LA PURISIMA.

deaban el trono de la Reina de los Angeles, las estatuas de los grandes escritores que constantemente sostuvieron la concepción inmaculada de María, San Buenaventura, el Sutil Escoto, Alejandro de Ales y la V. Agreda. La Purísima, hermosa escultura de la propiedad del bordador Aguilera, dominaba todo aquel precioso y artístico conjunto, y daban á la imagen mayor realce su flotante y blonda cabellera, su túnica blanca de seda con cordón y borlas de oro y su manto color de cielo salpicado de estrellas. En el pedestal que sustentaba á la Virgen leíase en letras de oro el bellissimo cántico: *Tota pulchra est Maria, et macula non est in te.*

Este carro salvo algunos detalles salió por



primera vez en la procesión que efectuó la Catedral por las calles de la carrera del Corpus.

La solemne función de la Catedral tuvo efecto el 26 de Abril. La procesión salió á las cinco de la tarde y regresó á las ocho de la noche.

Como de costumbre, señalábase el tránsito de la Virgen en las calles por la profusión de flores y obleas arrojadas de lo alto de las casas, y por la lluvia de hojas pequeñas de papel en que estaban impresos versos

en loor de María, tales como los siguientes:

A LA INMACULADA CONCEPCION DE MARIA.

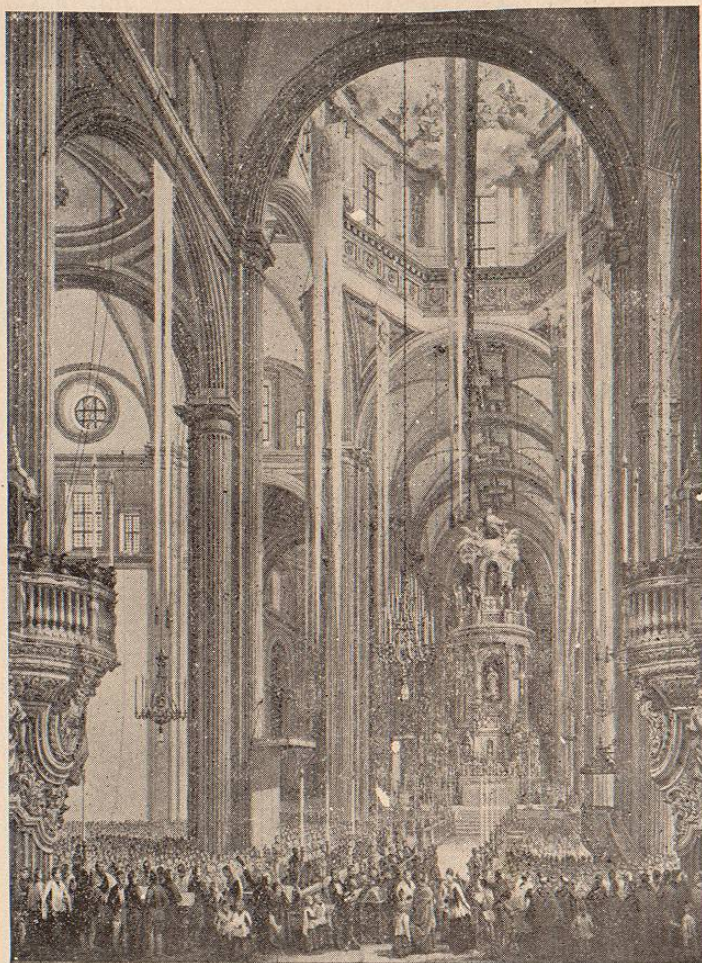
Pura es la luz del esplendente día  
Brillando el sol en la mitad del cielo,  
Puras las gotas que la aurora envía  
Sobre las yerbas del fecundo suelo,  
Pero tú eres más pura todavía.  
Agitado Luzbel de rabia y celo  
Bien quiso oscurecer tanta pureza;  
Pero como un relámpago del cielo  
Cayó el dragón, y entonces tu hermosura  
Resplandeció más cándida y más pura.

A LA PURISIMA E INMACULADA CONCEPCION DE MARIA.

Octava.

Limpia es la gota que pintada cuna  
Halla en el cáliz de la flor más bella;  
Pura es la luz de la argentada luna;  
Limpísimo el fulgor de nívea estrella.  
La luz del sol es pura cual ninguna,  
Y entre mil astros su esplendor descuella;  
Mas todo pierde ¡OH VIRGEN! su limpieza  
Ante tu excelsa y virginal PUREZA!

Cerraba la procesión el Comandante Gene-



LA CATEDRAL.—FESTIVIDAD DE LA DECLARACION DOGMATICA.

ral en representación del General Santa-Anna, á quien una indisposición impidió asistir, y por último una brigada formaba la columna de honor.

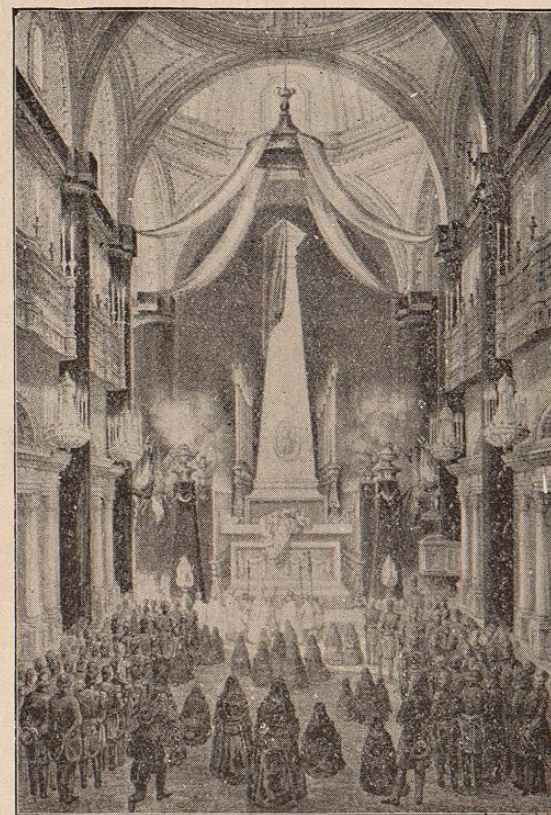
Inmenso era el gentío que se apiñaba en las aceras, y en los balcones y puertas de las casas, las que lucían bellos cortinajes, muchos de lujosos tejidos de seda, y preciosos adornos de flores. La iluminación durante las tres noches fué espléndida por el esmero que en ello puso á porfía el vecindario, sien-

do dignas de mayor atención por el gusto de los adornos y la profusión de luces, el convento de Santa Isabel y las casas de Moncada, Rincón Gallardo, del Barrio, Barron y la antigua de Escandón, en la Plaza de Guardiola, en la que lucían millares de luces de colores, dominando en el frontón las rojas, que formaban un corazón atravesado por un dardo de fuego, y en los intermedios de los balcones otras blancas que hacían brillar el dulce nombre de MARÍA.

A la festividad de la Catedral y de San Francisco siguiéronse las de los otros templos, celebrándose en la mayor parte con misas de pontifical, en las que brillaban por la palabra los mejores oradores de la época, y si era el Padre franciscano Fray Manuel Pinzón, había que oírlo. No era uno de esos oradores que arrebatan por el fuego de la palabra; era un orador que convencía por la lógica de su discurso, sus bellos modales y su dicción fácil y

correcta, á todo lo que se adunaba una hermosa presencia. Tales dones eran causa de que se le buscara y condujera á las prisiones para convencer, en sus últimos días, á criminales empedernidos, en los que hacía renacer la fe para que con ella marchasen al suplicio, poseídos de una santa resignación. No eran, por cierto, de escaso mérito los demás oradores sagrados que tomaron participación en las solemnes festividades de la Virgen. Tales fueron el Doctor Moreno y Jove, Deán de la Catedral; Fray Agustín Moreno, religioso franciscano; los Padres Don Gil Alemán y Don Juan B. Ormachea, y el Obis-

po Madrid, cuyos vehementes discursos y alta entonación contrastaban con la oratoria cir-



EXEQUIAS DEL EMPERADOR ITURBIDE.

tafalco que se levantó bajo la cúpula del suntoso templo.



#### IV

#### LAS CAPILLAS.



El espacioso atrio que rodeaba en gran parte al templo principal, descrito en el capítulo anterior, hallábase limitado por otros templos secundarios como eran los siguientes: Los Servitas, al Oriente; Nuestra

Señora de Aranzazu y Tercer Orden, al Norte, estando de por medio la portada de la calle de San Francisco; el Señor de Burgos, al Poniente, y la Santa Escuela, al Sur, en el claustro que comunicaba el atrio con la portería.